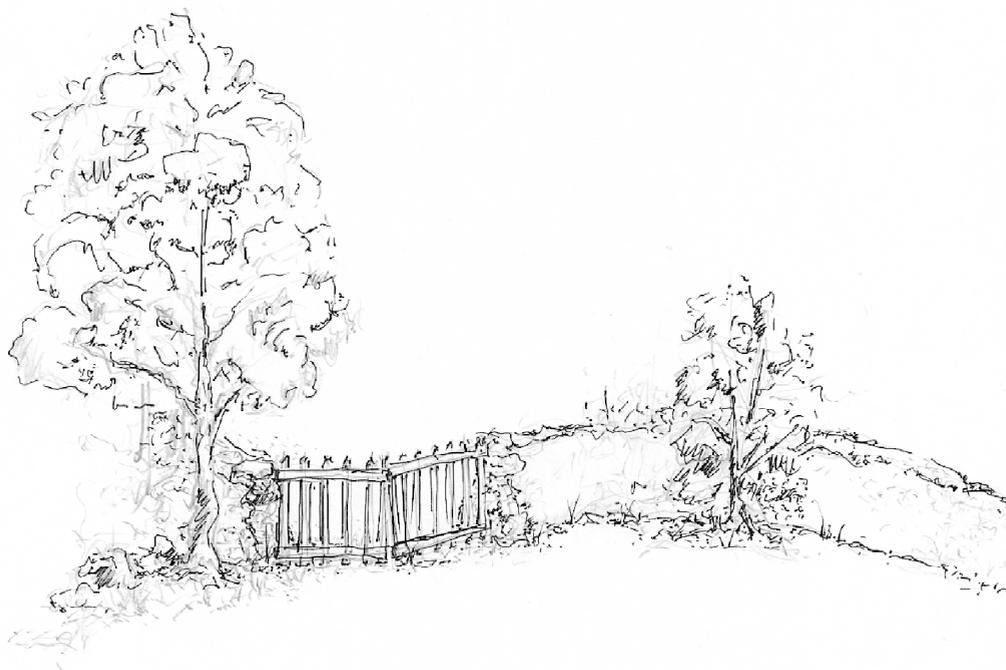


# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA

99

3er TRIMESTRE 2001

CAJA  NAVARRA



**Director:**  
VICTOR MANUEL ARBELOA

**Consejo de Redacción:**  
JOSÉ LUIS AMADOZ, JUAN RAMÓN CORPAS, BLANCA GIL,  
JESÚS GÓRRIZ, CARLOS MATA INDURÁIN, JESÚS MAULEÓN,  
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra.  
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra.  
Obra social  
Avda. del Ejército, 2

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976

Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

**COLABORAN:**

Carlos Baos, Xabier Etxarri, Félix Antonio García Díez,  
Jesús Górriz Lerga, Juan Gracia, Jesús Jiménez Reinaldo,  
Adolfo Marchena, Carlos Mata, Jesús Mauleón, Elmys  
Rodríguez.

**ILUSTRA:**

Portada e interior:  
José Salazar Urtasun

# CARLOS MATA INDURÁIN

## EL P. FABO DE MARÍA, POETA: *RUISEÑORES* (1914)

No son demasiados los literatos navarros que escriban en las dos primeras décadas del siglo XX: dejando aparte a Arturo Campión, cuya trayectoria arranca del siglo anterior, y a Félix Urabayen, también destacado novelista, podríamos mencionar unos pocos nombres más como los de Federico Urrecha o Ezequiel Endériz. Pues bien, por esas mismas fechas escribe igualmente el P. Fabo, de cuya producción literaria -y en concreto de su obra poética- intentaré ofrecer unas pinceladas en las páginas que siguen.

El P. Fabo del Purísimo Corazón de María (Marcilla, 1873-Roma, 1933), de la orden agustina, aunque nacido en España, se nutrió en América, a donde pasó en 1895. Al año siguiente se ordenó sacerdote en Bogotá y llegaría a ser nombrado, en 1904, prior del convento del Desierto de la Candelaria. Cuenta en su haber con varias obras de tipo histórico, lingüístico, religioso, autobiográfico y de crítica literaria, y es autor de tres novelas (*El doctor Navascués*, 1904; *Corazón de oro*, 1914; *Amores y letras*, 1920) y un poemario (*Ruiseñores*, 1914). Es la suya una narrativa de sabor decimonónico, maniquea en la presentación de los universos novelescos y con una marcada intención moralizante (al final, «los buenos» son premiados y «los malos» terminan recibiendo su justo castigo), sin grandes alharacas en cuanto a técnicas narrativas. Más que en su calidad literaria el interés de estos relatos estriba en su valor sociológico. En sus dos primeras novelas, en las que da entrada a personajes y paisajes americanos, el P. Fabo desarrolla el binomio campo (valores positivos) vs. ciudad (valores negativos), e introduce el elemento indígena (los indios guajivos, habitantes de los extensas llanuras de Casanare), lo que vincula a esas obras con la novela indianista americana (*Cumandá*, de Juan León Mera, *La vorágine*, de José Eustasio Rivera, etc.).

Una parte de su producción poética quedó recogida en el libro *Ruiseñores* (Barcelona, Luis Gili Librero-Editor, 1914), que se presenta bajo el lema «Canta et ambula» de San Agustín. Los principales temas de la poesía del P. Fabo podrían clasificarse en los siguientes apartados:

## 1. Temas religiosos

Son los más reiterados en el poemario. Encontramos composiciones dedicadas a distintos santos: «Dúo lírico» (fray Luis de León y San Juan de la Cruz, el rui señor agustino y la tórtola carmelita, forman «un dúo de eterno amor», p. 6), «San Agustín», «Al beato Querubín» y «Al Patriarca San José». Dios se hace presente con frecuencia en estos poemas: «¡Silencio!» (la soledad y el silencio son compañeros de Dios; más aún: el silencio es Dios), «Plegaria» (iniquidad del yo lírico frente a la eterna bondad de Dios), «Dios» (soneto en el que se ofrecen pruebas de su existencia) y «Voces de la Creación» (el hombre invita al sol, al agua, al aire y a la tierra a dar gloria al Creador). Varias composiciones se inspiran en pasajes o motivos bíblicos: «Ósculo traidor» (el beso de Judas), «Agar», «Huyendo a Egipto» (huida de la Sagrada Familia, con la indicación final: «que nunca muere abandonado el santo, / que siempre triunfa la honradez cristiana», p. 39), «Cántico fúnebre», poema que destaca por la musicalidad de sus rimas agudas:

Confiesa, confiesa con lúgubre acento  
tu grande derrota, ¡oh, nación de Israel!  
Repasa, si puedes, con breve recuento  
los muertos y heridos de aquel campamento  
que bravos lucharon ganando el laurel (p. 45).

«Noche Buena» es un villancico con léxico y ropaje modernista. Copio el principio:

Despertad, doncellitas de Engadi,  
nazarenas, surgid sin tardanza  
del lecho, y vestíos  
las mejores galas;  
brazaletes de sardios y de ónices,  
cinturones de múrce y grana,  
escofietas, cintillos,  
ramilletes de flores galanas,  
cachemiras de Persia y de India,  
délficas sandalias,  
de Bagdad brocados  
y del Cairo gasas,  
y ocurrid a Belén, que ha nacido  
el Mesías del mundo (p. 59).

Otros títulos: «Super flumina» (glosa del salmo en quintillas), «El rui señor» (primer milagro del Niño Jesús), «Prófugo», «Viernes Santo», «¡Jerusalén, Jerusalén!» (Jesús maldice a la ciudad salomónica porque es infame), «El corazón de Jesús», «Aleluya» (amanecer en Tierra Santa, es primavera, Cristo resucita ... ) o «La mano de Jesús». El soneto «Is-carote» es interesante porque, a través de una acumulación de verbos

y encabalgamientos, se recrea la angustia y desesperación del apóstol traidor:

Es Judas; entra al templo furibundo;  
treinta monedas por el suelo arroja,  
confiesa el deicidio, desaloja  
el sagrado recinto, vagabundo

avanza, corre, un vértigo profundo  
acométele, el crimen lo acongoja,  
torvo es su rostro, la mirada roja,  
el huelgo fuerte, el corazón inundo;

asciende a un árbol, el cordel amarra  
a su cuello, suspéndese de un bote,  
su agonía es fatídica, violenta,

muere maldiciéndose, y lo agarra  
con sus uñas Satán, y el Iscariote  
de bruces cae al suelo y se revienta (p. 69).

En fin, a la Virgen María están dedicados varios poemas: «María» («nombre divinísimo», «gayo nombre», p. 12), «El corazón de María» (contrafactum a lo mariano de una famosa rima de Bécquer), «Flor de mayo», «Mis amores» (letanía con los nombres de la Reina y Madre del Amor), «La rosa», «La obra maestra», «Reina de la paz», «Virgen y Madre» (acaba así: «Es Madre de Jesús, porque fue Pura; / es Pura, porque fue de Jesús Madre», p. 190) y «Tota Pulchra» (elogio, en dodecasílabos, de las bellezas de María).

## **2. Temas didáctico-moralizantes**

Muchas de las composiciones del P. Fabo tocan temas humanos, a menudo con una reflexión de tipo didáctico-moralizante: «Reloj de amor» (el latido de amor de una madre con su hijo en brazos), «Memento homo... !» (el hombre es limo y la muerte alcanza por igual el alcázar del rey y la choza del leñador), «Tres soberanos», «Las estaciones de la vida», «El mar de la vida» (en medio del océano del mundo, el hombre debe intentar ganar el puerto de la Gloria), «El primer beso» y «El último beso» (el de una madre a un recién nacido y el de la muerte), «Juventud», «Descensiones y ascensiones», «La presumida» (la belleza femenina es pura falacia), «Heineana», «El dogma», «La felicidad» (frente a los desengaños del mundo, la ventura está en el Señor), «Fases de la mujer», «Efímera» (quien se aparta de la Verdad, por seguir sólo el camino de la ciencia, cae en la impiedad), «Los solterones», «¿Lealdad?», «A un anciano», «El arroyo de mi huerta», «Aves tipos» (son siete sonetos en los que cada animal representa a un tipo humano), «Enigma» (acaba: «Vivir para morir cristianamente, / sufrir para gozar, / servir para reinar, / morir para vivir eternamente», p. 199), «Visión», «¡No importa!», «Llanto

y risa», «Consuelo», «Nobleza», «Honor» (el verdadero honor consiste en la virtud de la religión cristiana), «Constelaciones del alma», «Paisaje sombrío» (el hombre atacado de ateísmo «Vive sin luz y entre tinieblas muere», p. 58) o «Lo venidero» (diálogo entre la Religión y el Progreso). El poema «¡Adelante!» desarrolla una alegoría moral: la del caballo que se encabrita al ver un tronco caído y no quiere seguir adelante, pero su jinete lo espolea y entonces avanza; de la misma forma, el dolor ennoblece y empuja al alma. Destaca por el ritmo musical de sus decasílabos:

Reluciente, brioso y ufano  
con la crin y la cola erizadas,  
levantando una nube de polvo,  
por la vía un bridón se abalanza  
del jinete guiado; de pronto,  
el indómito potro se espanta (p. 200).

### **3. El arte y la creación poética**

En «Mi musa» señala el P. Fabo que la misión del poema consiste en mitigar los dolores de la humanidad y en «Holocausto» elogia al poeta cuya lira se consume por un ideal, «en bien del arte y de Dios» (p. 18). En «El corazón del poeta» se afirma que tal es la obra más completa de toda la Creación. «¡Amaneciendo!», de tono becqueriano, indica que el vate sueña ficciones mientras el mundo publica la inmensidad de Dios. Otras reflexiones sobre la creación poética en «Problemas», «Mi favorita» (es la canción entrevista en sueños, la no escrita), «Mis perlas», «Estrofas de trapo», «Letrillas», «Confidencia», «Rejected Lovers (De Francis Thompson)» (hablan el Poeta y Cristo: ninguno de los dos se siente amado por los demás) y «¡Adiós, poeta!» (señales varias a la muerte de un poeta, que es «el gay ruiseñor que alegraba los campos», p. 238).

### **4. Poemas de circunstancias**

Algunos elaboran una circunstancia personal, como «Adiós» (la voz de la conciencia le dice que debe marchar a las misiones, aunque ello suponga una despedida dolorosa de su madre); y «El Religioso» (la suma de Ciencia más Virtud produce un Religioso). Otros son de circunstancia política o social: «Los bárbaros», «La prensa», «¿Me conoces?» (sobre la guerra y la paz), «La política», «¿Progreso?», «Libertad», «Materialista» o «Cristiano». Unos pocos se inspiran en una circunstancia más concreta: «El Padre Ezequiel Moreno», «A la beata Inés de Benigánim», «El prodigio de Tumaco», «Al primer Arzobispo Primado de Colombia» y «Con motivo de un discurso sobre Mon y Velarde».

### **5. El paisaje y la naturaleza. Temas americanos**

Incluyo en este apartado «Matinal» (un amanecer), «Desde los acantilados» (una puesta de sol), «Noche estival» (una noche estrellada), «A la luna», «Nocturnal», «La rosa primicial» («es la rosa lo bello entre lo

bello», p. 111), «La azucena y la rosa», «En enero», «Blancuras», «Del mar» o «Mi jardín». Aquí podemos englobar también los poemas dedicados a temas americanos, como el soneto «A Colombia», donde afirma que «la América es de España como madre, / y España es de la América como hija» (p. 230); «El convento del Desierto» y «Nido de amor» (descripciones del Convento del Desierto de la Candelaria); «Las pampas de Casanare», elogio de ese bello edén en el que conviven el indio (que lleva un vivir más noble que el de muchos civilizados) y el misionero. «El salvaje» describe al indio guajivo viviendo feliz junto al río Meta: la naturaleza le depara ropa y comida, pero se le niega la religión y las leyes. El final del poema constituye una bella apología del indio, al que se le pide que acuda al Capitolio de la nación a exigir sus derechos. En «La quema tropical», de ritmo musical con sus rimas agudas en -ú cada cuatro versos, se describe la quema de las llanuras con el fin de obtener terrenos para la siembra. Empieza así:

¡Sublime, estupenda, la quema del bosque!  
 Mirad esa tala: los árboles yacen  
 cual negros fantasmas, terribles, deformes,  
 que hirió la segur;  
 la selva, en contorno, aparece frondosa;  
 muralla de un circo macabro do esperan  
 los muertos del fuego la acción destructora,  
 con muda quietud (p. 185).

## 6. Final

En este poemario, el P. Fabo despliega una amplia batería de figuras retóricas y recursos de estilo: símiles y metáforas (a veces se trata de metáforas aposicionales: «la luna, farol gigante», p. 21), anáforas y paralelismos, enumeraciones, encabalgamientos, interrogaciones retóricas, hipérbatos («dos alas acaricia angelicales», p.1), aliteraciones («ronquidos rugientes de volcanes», p. 4), quiasmos («torvo es su rostro, la mirada roja», p. 69; «Miel en su boca y en la frente rayos», p. 213; «rosa de luz y de aleluyas fuente», p. 215). Emplea en ocasiones un léxico culto, de cierto sabor modernista: *querube, ampo, rosicler, bruno poderío, gayos delirios, ave noctívaga, omnícromas gemas, nebulosa argentea, almo edén, almo seno, ledas, bruna seda, múltíplice, estulto, célere dando...*

Nota destacada es la variedad de estrofas y formas estróficas utilizadas, desde las más clásicas como sonetos, redondillas, quintillas, romancillo o romance endecha hasta otras más elaboradas y de gusto modernista, de gran musicalidad y jugando con palabras esdrújulas y rimas agudas: así, encontramos composiciones de versos pentasílabos, heptasílabos, versos de doce y de catorce sílabas... Un solo ejemplo de ese ritmo musical lo tenemos en el poema «Prófugo»: «Guarida de tigres que vagan rugientes / en pos de la presa que rápida va; / teatro de fieras y

enormes serpientes / que espanto al más fuerte gigante le da» (p. 137). En el soneto «Reina de la paz» las rimas en *-alla* y *-umba* de los cuartetos reflejan los sonidos disformes de la guerra. Este gusto por la experimentación métrica y la búsqueda de un ritmo musical es una de las notas más señeras en *Ruiseñores*, el único poemario publicado por el P. Fabo.